



# Servicios Escolares

## Guía escolar para el estudiante con tumores cerebrales

### ¿Qué es un tumor cerebral?

Un **tumor cerebral** es una masa de tejido anormal que crece en el cerebro. Los tumores cerebrales son el segundo tipo más común de cáncer en la infancia. En el norte de Texas se diagnostican cada año entre 80 y 90 casos. Este tipo de tumores niños pueden ser de grado alto o grado bajo. Ambos son muy graves, pues pueden causar discapacidades graves y permanentes, o la muerte. Por fortuna, la mayoría de los niños con tumores cerebrales sobreviven y viven muchos años, aunque pudieran tener problemas considerables de aprendizaje o de comportamiento después del tratamiento. Conocer y entender las necesidades médicas, psicológicas y de desarrollo de los niños con tumores cerebrales pueden mejorar su calidad de vida. Algunos síntomas de los tumores cerebrales son: ataques (convulsiones), debilidad en la cara, el tronco, los brazos o las piernas, arrastrar las palabras, dificultad para pararse o caminar, falta de coordinación, dolores de cabeza frecuentes.

### Tratamiento

La mayoría de los niños que tienen un tumor cerebral necesitan alguna combinación de tratamientos: cirugía, radioterapia y quimioterapia. Entre los integrantes del equipo médico por lo general hay un neuro-oncólogo pediátrico (especialista en cáncer del cerebro o la columna), un neurólogo pediátrico (especialista en trastornos del sistema nervioso), un neurocirujano pediátrico (cirujano que opera en el cerebro o en la columna), un radioterapeuta (especialista en radioterapia), especialistas en medicina de rehabilitación, como terapeutas del habla, fisioterapeutas y terapeutas ocupacionales, además de psicólogos y trabajadores sociales.

### ¿Cómo afectan los tumores cerebrales al rendimiento escolar?

Los niños que tienen tumores cerebrales corren el riesgo de tener problemas en los campos siguientes:

- Atención y concentración (estar distraído, ser impulsivo).
- Velocidad de procesamiento (tardar más en procesar la información).
- Funciones visoespaciales (copiar del pizarrón, abrumarse con las hojas de ejercicios repletas de información, tener problemas para orientarse, dificultad para escribir a mano).
- Funcionamiento ejecutivo (planificación de actividades, pensamiento abstracto, resolución de problemas que tengan dos o más pasos, organización).
- Lectura y lectura de comprensión.
- Entender las operaciones matemáticas o recordarlas.
- Problemas emocionales como poca autoestima, falta de motivación, menos interés en las materias escolares, ansiedad, depresión y miedo (antes, durante y después del tratamiento).
- Complicaciones físicas como caída del cabello, llagas en la boca o la garganta, náuseas y vómito, diarrea o estreñimiento, anemia y fatiga, problemas de la vista o del oído y necesidad de usar silla de ruedas o prótesis (brazo o pierna artificial).

Factores que pueden aumentar el riesgo de sufrir problemas de aprendizaje

- La edad del niño cuando se detectó el tumor.
- La zona del cerebro donde está el tumor.
- Complicaciones relacionadas, como ataques (convulsiones) o infecciones después de una operación.
- La radioterapia o la quimioterapia.
- La edad del niño cuando se le dio la radiación o la quimioterapia.
- La capacidad de adaptación social y emocional del niño y su familia a las nuevas circunstancias.

## ¿Cómo pueden las escuelas ayudar a los estudiantes con tumores cerebrales?

### En lo académico

- Comenzar las intervenciones académicas de inmediato, de acuerdo con una de dos leyes: IDEA (Otra deficiencia de la salud) o Sección 504.
- Hacerle una evaluación para determinar sus necesidades académicas y realizar las adaptaciones y modificaciones necesarias (entre otras, evaluaciones del habla, de terapia ocupacional y de fisioterapia, y servicios para deficiencias de la vista o del oído).
- Darle servicios a domicilio, cuando sea necesario, para ayudar con su instrucción. Permitirle tiempo adicional para hacer su trabajo en clase.
- Asignarle una carga de trabajo moderada, con un enfoque en la calidad, no en la cantidad.
- Ofrecerle el año escolar extendido (durante el invierno, la primavera o el verano) para que tenga más tiempo de terminar las tareas y mantenerse al nivel de grado de sus compañeros.
- Proporcionarle una lista de verificación para organizarse en sus actividades de rutina, los materiales que necesita y los pasos a seguir, para ayudarlo en la planificación y organización.
- Para ayudarlo con los problemas de la memoria, utilizar diversas modalidades (auditiva, visual, táctil) en el salón. Además, grabar la información y ofrecerle actividades que ejerciten su memoria.
- Para ayudarlo en la lectura de comprensión, enseñarle a usar claves del contexto para identificar el significado de palabras o frases. Asimismo, grabar los materiales por anticipado y resaltar los puntos importantes antes de que los lea.
- Repasar a diario aquellos conceptos abstractos que le hayan presentado antes (como las habilidades de matemáticas). No presentarle los nuevos conceptos hasta que domine los anteriores.

### En lo social y emocional

- Permitirle que use gorro o bufanda (cuando tenga problemas de caída del cabello).
- Ofrecerle consejería y orientación para atender los efectos emocionales o sociales.
- Reducir el énfasis en la competencia, pues el estudiante se puede estresar, precipitarse y cometer errores, y los fracasos repetidos pueden llevarlo a evitar situaciones, tareas u otras responsabilidades.
- Darle varias oportunidades de lograr el éxito académico y social, haciendo ajustes si fuera necesario.

### En lo físico

- Darle dos juegos de libros, uno para la casa y uno para la escuela (para que no se canse).
- Permitirle traer consigo una botella con agua (para prevenir la deshidratación).
- Darle permisos para ir al baño y a la clínica cuando lo necesite.
- Ofrecerle opciones distintas a los deportes de contacto, ejercicios agotadores y carreras de larga distancia.
- Dejarlo salir del salón cinco minutos antes para poder llegar a su siguiente clase.
- Permitirle que coma refrigerios (snacks) a media mañana y en la tarde, si lo necesita.
- Darle una jornada de trabajo más corta o un periodo de descanso, si lo necesita.
- Asignarle un casillero cercano a su salón de clase, o dos casilleros, de ser necesario.
- Asignarle un espacio de estacionamiento más cercano a la entrada de la escuela.
- Dejarlo usar el ascensor cuando lo necesite.

En los años posteriores a la detección de un tumor cerebral, es importante que el padre o tutor y los maestros se comuniquen bien. Es útil tener reuniones frecuentes entre padres y maestros para evaluar cualquier cambio en el desempeño del niño debido al tratamiento. Cuando los padres o tutores y el personal de la escuela saben qué problemas de aprendizaje pueden ocurrir con el tiempo, es más fácil prever las necesidades del niño.

### Bibliografía

*Anticipating and Understanding the Long-Term Effects of Radiation and Chemotherapy in Survivors of Childhood Brain Tumors*, del Dr. Peter Stavinoha y la Dra. Deborah Doxey Kidshealth.org - Tumores cerebrales

*Learning and Living with Cancer: Advocating for your child's educational needs*, de The Leukemia and Lymphoma Society

Departamento de Servicios Escolares  
Children's Health Children's Medical Center  
Dallas 214-456-7733  
Plano: 469-303-4418